

CLUB de RITMO

PUBLICACION "CLUB

DE RITMO" GRANOLLERS

Granollers, enero de 1950 - Núm. 45

"Pops" anti-bop

Louis «Pops» Armstrong, regresó a los Estados Unidos de su triunfal jira por Europa, el pasado mes de noviembre, satisfecho en todos los aspectos, pero más contrario que nunca al estilo bop. «Los bopistas», dice, «creen que estamos pasados de moda. Nos desprecian, pero yo también les desprecio». Louis dió una gran réplica a los modernistas de todo el Viejo Continente, donde su palabra era escuchada como la de un dios. En París, calificó al bop de «jiusitsu-music».

«El bop está arruinando la música, y sus intérpretes se están arruinando a sí mismos. Con estos malabarismos se estropean los labios de un solista en menos de un par de años. Con buen tono, oído para frasear e imaginación, se puede tocar toda la vida. Pero estos jóvenes modernos no lo quieren comprender».

La jira europea de Armstrong, que empezó como un asunto benigno, se convirtió en un exceso de adulación desde el momento que Pops descendió del avión en Estocolmo. Su llegada había sido anunciada con anticipación, en la primera página de todos los diarios y revistas suecos. En el aeropuerto fué recibido por miles de personas y una orquesta interpretando *Muskrat Ramble*.

Una comitiva de más de cien coches y quinientas bicicletas le acompañaron a la ciudad. Se detuvo unos minutos en King's Park, donde 40.000 personas más estaban reunidas para darle la bienvenida. Las entradas para su primer concierto se vendieron en 20 minutos a una impaciente cola que se había formado la noche anterior.

Esto fué el principio de su clamoroso éxito. Se vió obligado a efectuar conciertos-extra, que alteraron su itinerario, tan cuidadosamente planeado. Actuó por todo el continente dando dos y tres conciertos en un solo día, para satisfacer al público.

En Helsinki, se vendieron 7.500 entradas en un local que sólo tenía 3.500 asientos. En Bruselas, la reina madre de Bélgica asistió al concierto con su carroza real, a pesar de sus 75 años. En todas las ciudades el director de la orquesta sinfónica y los principales solistas de



Satchmo

la misma eran los primeros en acudir a saludar a Satchmo.

En Milán, donde Toscanini hace vender las entradas a 1.500 liras cada una, las butacas para el concierto de Louis se cotizaron a 3.500. En París, se construyó un molde plástico de sus manos tal como sostienen la trompeta. El «Vase de Sevres», un trofeo que se otorga al «genio del día», le fué entregado en Niza. En Italia tomó parte en una película. Y el Papa le recibió en audiencia privada en su villa, Castel Gondolfo.

«Me gustaría ir a Europa todos los años», dijo Louis a la prensa norteamericana. «Pero no sería mi deseo quedarme allí constantemente. No podría acostumbrarme a la vida de aquellos países. Permaneciendo cinco o seis años con los europeos quedaría enmohecido. Quedaría desconcertado, porque allí nadie crea nada nuevo en lo que se refiere al jazz. Hacen maravillas con la música clásica, pero todo lo que conocen del jazz es lo que han oído en discos».

De «Down Beat», por E. COLOMER BROSSA

SUMARIO

«Pops» anti-bop, trad. E. Colomer Brossa - Crítica a dúo, por Pedro Crusellas y Amador Garrell - Unas preguntas a «Nerón», por Llach - Recordando a Jimmy Blanton, por Juan Corull - Pentagrama local, por «Oscar» - Figuras del Jazz: Kid Ory, por E. C. B., y la sección de Amenidades, por «Yogui», «Bonib» y Ventura, etc.